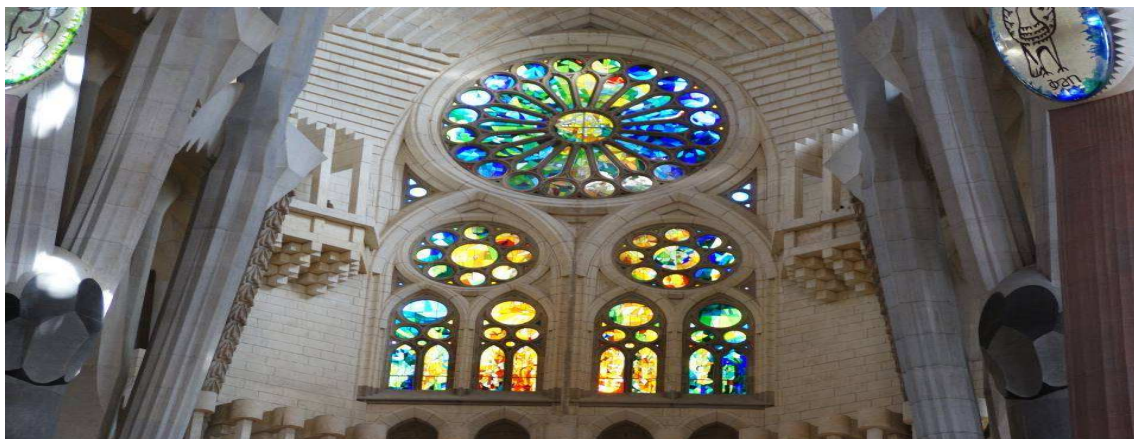




RINCÓN DE ESPIRITUALIDAD



Para tu oración

“Jesús tomó a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a la montaña a orar. Allí se transfiguró delante de ellos: su rostro brillaba como el sol y sus vestidos se volvieron brillantes como la luz. De pronto dos hombres conversaban con él, eran Moisés y Elías, que aparecieron resplandecientes. Hablaban de lo que iba a suceder en Jerusalén.

Pedro y los otros dos discípulos se caían de sueño pero se despertaron y vieron su gloria. Pedro dijo a Jesús: “Maestro, qué bien estamos aquí, hagamos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.

No sabía lo que decía. Mientras hablaba se formó una nube luminosa que los cubrió. Al entrar en la nube se asustaron, y salió de la nube una voz que decía:

“Este es mi Hijo, mi predilecto, el que yo amo, escuchadlo”.

Al oír la voz cayeron los discípulos de bruces espantados. Jesús se acercó, les tocó y dijo: “No tengáis miedo”. Mientras bajaban del cerro Jesús les indicó: “No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del Hombre haya resucitado”.

Mateo 17

***Eres el más bello de los hombres,
en tus labios se derrama la gracia,
el Señor te bendice eternamente.
Salmo 44***

“La gran bendición de Aarón para todo fiel israelita era: “Que el Señor haga resplandecer su rostro sobre tí”. Estas palabras celebran y despiertan la belleza de la fe. Imaginar que Dios tenga un rostro que brilla luminoso, significa afirmar que Dios es belleza. La vida del creyente es una invitación a ponerse en camino hacia este rostro bello. Dios no puede quedar empobrecido por nuestros pecados. El es energía, futuro, sentido, mano que toca los ojos y los abre y allí donde se manifiesta lleva luz y hace nacer. La vida fluye de sus manos como río y como sol, gozosa, imparable.

¡ Bienaventurados los limpios de corazón porque verán huellas de la belleza de Dios por todas partes! ”(Ronchi)

Que el rostro de Dios resplandezca para ti en Jesús de Nazaret. El es el único fundamento de la fe: “Tú eres Cristo, el Hijo de Dios vivo”. Reconocerlo como tal es fundamentar la fe sobre roca. Es hacer de la fe un diálogo entre libres.